

Migraciones internacionales y desarrollo humano: Rol de las organizaciones de economía solidaria en territorios de acogida

International migration and human development: The role of solidarity economy organizations in host territories

Daniel Cristobal Ruiz López¹ (dcruiz3@utpl.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-9715-4545>)

Resumen

La migración internacional constituye un fenómeno estructural, que reconfigura los territorios de origen y destino, generando dinámicas económicas y sociales de gran complejidad. En Ecuador, las remesas enviadas por los migrantes se han consolidado, como un pilar imperativo de la economía nacional, particularmente en ciudades como Guayaquil, donde numerosas familias receptoras, enfrentan el desafío de transformar estos recursos, en mecanismos sostenibles de mejora de sus condiciones de vida. El presente estudio, se propone determinar los principales indicadores que vinculan la economía solidaria, con el desarrollo humano en contextos de recepción de remesas, específicamente en la ciudad de Guayaquil, durante el periodo 2024-2025. La investigación, de carácter cualitativo y descriptivo, se desarrolla a partir de entrevistas abiertas aplicadas a un grupo de cincuenta familias guayaquileñas, que han emprendido actividades productivas utilizando los recursos provenientes del exterior. El análisis de los relatos y experiencias de estas familias permite identificar, cuatro indicadores: el fortalecimiento del tejido social y comunitario, la generación de capacidades y conocimientos locales, la articulación de redes de cooperación y reciprocidad, y la mejora en el acceso a bienes y servicios básicos. Los hallazgos revelan que las organizaciones de economía solidaria, cumplen un rol dinamizador, al facilitar la inversión productiva de las remesas, promover la asociatividad y construir alternativas económicas ancladas en los principios de la reciprocidad y la ayuda mutua.

Abstract

International migration is a structural phenomenon that reshapes territories of origin and destination, generating highly complex economic and social dynamics. In Ecuador, remittances sent by migrants have become a crucial pillar of the national economy, particularly in cities like Guayaquil, where numerous recipient families face the challenge of transforming these resources into sustainable mechanisms for improving their living conditions. This study aims to determine the main indicators that link the solidarity economy with human development in remittance-

¹ Universidad Técnica Particular de Loja UTPL - Ecuador

receiving contexts, specifically in the city of Guayaquil, during the period 2024-2025. The qualitative and descriptive research is based on open-ended interviews conducted with a group of fifty Guayaquil families who have undertaken productive activities using resources from abroad. The analysis of these families' stories and experiences allows us to identify four indicators: the strengthening of the social and community fabric, the generation of local capacities and knowledge, the articulation of cooperation and reciprocity networks, and improved access to basic goods and services. The findings reveal that solidarity economy organizations play a dynamic role by facilitating the productive investment of remittances, promoting association, and building economic alternatives anchored in the principles of reciprocity and mutual aid.

Palabras clave: migraciones internacionales, desarrollo humano, economía solidaria

Keywords: international migrations, human development, solidarity economy

Introducción

La migración internacional, se ha consolidado como uno de los fenómenos estructurales más significativos de las sociedades contemporáneas, configurando nuevas geografías sociales, económicas y culturales, que trascienden las fronteras nacionales. Parra (2025) señala que hoy en día, la migración organizada también tiene el potencial de impulsar y enriquecer la dinámica cultural, económica, social y deportiva, que se despliega durante la etapa de integración en la sociedad a la que se dirigen. Este reconocimiento, desplaza la mirada desde una comprensión de la migración como problema o crisis, hacia una aproximación que la concibe como un proceso dinámico, con potencial transformador para las sociedades de acogida.

En esta línea, Fouillieux y Bravo (2025) indican que la coordinación entre organismos supranacionales y gobiernos locales, refuerza la idea de que los beneficios y retos que implica la gestión de la migración, se experimentan primero en el nivel local, es decir, en el mercado laboral, la creación de negocios, la integración de las personas a sus comunidades de acogida. La ciudad de Guayaquil, como principal puerto y centro económico del país, concentra una dinámica migratoria particularmente compleja, donde confluyen migrantes internos provenientes de diversas provincias y migrantes internacionales, especialmente de Venezuela, Colombia y Perú, entre otros países de la región.

Ibarra (2021) explica que, dentro de los relatos orales registrados para la investigación, muchos destacan que su decisión migratoria es producto de su deseo u obligación de ayudar económicamente, por medio del envío de remesas a sus familiares que se mantienen en el país de origen, lo que genera una mezcla de emociones como intranquilidad, frustración y sosiego. Esta dimensión afectiva del proceso migratorio, revela que, el envío de recursos económicos trasciende la mera transacción financiera, para convertirse en un acto cargado de significados familiares, morales y culturales.

Oliveros y otros (2025) indican que algunas fuentes documentales y testimoniales pueden reflejar sesgos contextuales o limitaciones de acceso, pues el flujo migratorio no es una constante, varía en múltiples dimensiones sociales. Esta afirmación resulta, particularmente relevante, para comprender la complejidad del fenómeno migratorio en Guayaquil, donde las experiencias migratorias, son diversas y están atravesadas por factores como la nacionalidad, el género, la clase social y las trayectorias personales.

Considerar la dimensión ético-moral dentro de la migración, implica reconocer los ejes y marcos normativos nacionales e internacionales, que direccionarán el nuevo modo de vivencia en sociedad. Es así como, las normativas de carácter financiero, han permitido regular la entrada y salida de divisas en las diferentes regiones de Latinoamérica. Ecuador, por lo tanto, no está exento de ellas, impulsando actividades microeconómicas en la última década.

Palacios y otros (2021) concluyen que en las urbes fronterizas, se evidencian los mayores riesgos y las más amplias posibilidades de apoyo de parte de las entidades estatales, internacionales y organizaciones sociales, mientras que en las ciudades intermedias, se avizoran las mayores oportunidades a través de la incorporación de enfoques locales, que incluyen la garantía de los derechos.

Morillo y otros (2023) explican mediante una metodología cualitativa, que la migración conlleva un cúmulo de sentimientos de dejar su lugar natal y el de llegar a un lugar desconocido como es la urbe, y todo lo que conlleva el estar y habitar la ciudad, con todos los bemoles que esta tiene,

como es la discriminación, la falta de empleo por ser indígena, sin preparación y en algunos casos, no tener el mismo idioma.

El Ministerio de Igualdad y Equidad de Colombia (2024) afirma que, debido a la dispersión de rutas de tránsito, la respuesta debe ubicarse en zonas de frontera y en los corredores de tránsito visibles, en el análisis espacial, considerando los corredores como lugares de atención articulada, y en caso de situaciones imprevistas de concentración de flujos migratorios estacionales. Esta perspectiva territorial, resulta imperativo para comprender, cómo las organizaciones de economía solidaria, pueden articularse con las políticas públicas, para ofrecer respuestas efectivas a las necesidades de los migrantes en los territorios de acogida. Por su parte, la Cámara de Empresarios Venezolanos en el Exterior (2024) explica que la falta de recursos suficientes pone en riesgo la continuidad de programas esenciales en educación, salud y asistencia social, lo que subraya la importancia de establecer alianzas internacionales más sólidas, para asegurar el bienestar de esta población vulnerable.

Ramírez (2021) afirma que no se debe dejar pasar por alto que, en el marco de la gestión de los procesos y la gobernanza migratoria en la región, hay un trasfondo geopolítico complejo, que está determinando de manera significativa las relaciones y la internacionalización de la política en América Latina y, que los temas migratorios, forman parte central de esa dinámica.

Erazo y otros (2022) señalan que los países que mayormente reciben a las personas que migran, generalmente tienen una situación socioeconómica más favorable, crean mejores condiciones laborales y brindan mejores estándares de calidad de vida, que el país emisor de los migrantes. Quilumba y otros (2024) destacan la necesidad de dimensionar la problemática social en la que viven las familias en condiciones migratorias, para implementar políticas públicas que garanticen la protección integral con enfoque de derechos y que contribuyan a una sociedad más justa, humana y solidaria (López & Ramos, 2023).

La Organización Internacional para las Migraciones (2025) señala que la población migrante es un actor fiscal activo y relevante, independientemente de su condición migratoria y situación laboral, estimando que los hogares migrantes venezolanos, contribuyen anualmente con USD

46.9 millones a la recaudación del Estado ecuatoriano. Cabrera y Dávila (2025) señalan que un aumento en el flujo de remesas, contribuye a mejorar, tanto la estabilidad económica externa, como el ingreso promedio de la población, y concluyen que, las remesas constituyen un factor clave para fortalecer la economía ecuatoriana y el bienestar social, por lo que se recomienda, su consideración en las políticas públicas orientadas al desarrollo económico sostenible.

La presente investigación se propone como objetivo general, determinar los cuatro principales indicadores relacionados con la economía en territorios de acogida, específicamente en la ciudad de Guayaquil, durante el periodo 2024-2025, a partir del estudio de las experiencias de un grupo de cincuenta familias guayaquileñas que han emprendido actividades productivas utilizando el dinero recibido del exterior. Se busca comprender cómo las organizaciones de economía solidaria, pueden potenciar el desarrollo humano de los migrantes y sus familias, en los territorios de acogida, transformando las remesas en mecanismos sostenibles de mejora de sus condiciones de vida y de construcción de tejido social comunitario.

Materiales y métodos

La presente investigación, se inscribe en el paradigma cualitativo y adopta un diseño descriptivo-interpretativo, orientado a comprender las experiencias de emprendimiento de familias guayaquileñas, que canalizan las remesas del exterior, hacia actividades productivas. El enfoque fenomenológico, permite aproximarse a los significados que, estas familias atribuyen a sus prácticas económicas, reconociendo la dimensión subjetiva de sus trayectorias migratorias y su inserción en la economía local. La selección de los participantes, responde a un muestreo intencional por conveniencia, criterio que privilegia la riqueza informativa sobre la representatividad estadística, eligiendo a cincuenta familias residentes en la ciudad de Guayaquil, que han recibido remesas durante el periodo 2024-2025, y han desarrollado algún tipo de emprendimiento con estos recursos.

Para la recolección de información se emplea la entrevista abierta, instrumento que posibilita el despliegue de narrativas detalladas en torno a las motivaciones, estrategias y dificultades enfrentadas en el proceso de transformación de las remesas en iniciativas productivas. La técnica

se complementa con la observación de los espacios de emprendimiento, registrando las dinámicas cotidianas y las relaciones de cooperación, que emergen en los territorios de acogida. El análisis de los datos se realiza, mediante un proceso de codificación temática y categorización emergente, lo que permite identificar patrones significativos en los relatos de los participantes y vincularlos con los conceptos de economía solidaria y desarrollo humano. La triangulación de fuentes y la reflexividad del investigador, constituyen estrategias centrales, para garantizar la validez interpretativa del estudio, reconociendo las limitaciones propias del trabajo de campo en contextos urbanos complejos.

Resultados

Los hallazgos de esta investigación, se articulan en torno a cuatro indicadores imperativos, que emergen del análisis de las narrativas de las familias guayaquileñas participantes, revelando el rol dinamizador de las organizaciones de economía solidaria en los territorios de acogida. El enfoque teórico asumido, parte de la concepción de la economía como un conjunto de prácticas ancladas en la reciprocidad, la cooperación y la ayuda mutua, que trascienden la lógica mercantil, para situar el bienestar colectivo en el centro de las relaciones económicas. Desde esta perspectiva, las remesas no son comprendidas únicamente como flujos monetarios, sino como vehículos de significados, afectos y compromisos que, al ser canalizados a través de emprendimientos productivos, generan transformaciones en el tejido social de los territorios donde se asientan los migrantes y sus familias.

El primer indicador, referido al fortalecimiento del tejido social y comunitario, muestra cómo las familias que, invierten las remesas en actividades productivas, tienden a establecer vínculos de colaboración con sus vecinos y con otras familias, en situación similar. Los relatos recogidos dan cuenta de la emergencia de espacios de encuentro, donde se comparten no solo recursos materiales, sino también, experiencias, consejos y apoyos emocionales. Estos espacios, muchas veces informales, constituyen el germen de organizaciones de economía solidaria, que trascienden el ámbito familiar para abarcar el barrio y la comunidad. La confianza, la solidaridad y el sentido de pertenencia, emergen como valores que se fortalecen en la medida en que las

familias, se reconocen mutuamente, como actores de un proceso compartido de búsqueda de bienestar.

Tabla 1

Fortalecimiento del tejido social y comunitario

Categoría de hallazgo	Descripción
Espacios de encuentro	Emergencia de lugares de reunión donde se comparten experiencias y recursos entre familias emprendedoras.
Redes de apoyo	Consolidación de vínculos de ayuda mutua que trascienden las relaciones de parentesco.
Confianza y solidaridad	Reconocimiento de valores compartidos que facilitan la cooperación y el acompañamiento en los emprendimientos.
Sentido de pertenencia	Construcción de identidades colectivas ancladas en el territorio y en las prácticas económicas solidarias.

El segundo indicador, vinculado a la generación de capacidades y conocimientos locales, revela que los emprendimientos financiados con remesas no solo generan ingresos, sino que también, constituyen espacios de aprendizaje y de transmisión de saberes. Las familias que han logrado consolidar sus iniciativas productivas, señalan que el proceso de emprender, les ha permitido desarrollar habilidades en áreas como la administración, la comercialización, la gestión de recursos y el manejo de tecnologías. Estos conocimientos, en muchos casos, son transferidos a otros miembros de la comunidad, generando un efecto multiplicador, que fortalece la economía local. Las organizaciones de economía solidaria, al facilitar el encuentro entre emprendedores, se convierten en verdaderas escuelas de formación, donde los saberes se construyen de manera colectiva y situada.

Tabla 2

Generación de capacidades y conocimientos locales

Categoría de hallazgo	Descripción
Desarrollo de habilidades	Adquisición de competencias administrativas, comerciales y de gestión de recursos.
Transferencia de saberes	Transmisión de conocimientos entre emprendedores, fortaleciendo la economía local.
Aprendizaje colectivo	Construcción de saberes en espacios de encuentro y colaboración comunitaria.
Innovación local	Adaptación creativa de los emprendimientos a las necesidades y recursos del territorio.

El tercer indicador, relativo a la articulación de redes de cooperación y reciprocidad, evidencia cómo las familias participantes, han logrado tejer alianzas que trascienden el ámbito puramente económico. Los relatos muestran que la colaboración, no se limita al intercambio de bienes o servicios, sino que abarca también, el apoyo en momentos de dificultad, la celebración de logros compartidos y la construcción de proyectos comunes. Estas redes, que se articulan, tanto a nivel local, como transnacional, permiten a las familias acceder a recursos y oportunidades que, de otro modo, estarían fuera de su alcance. Las organizaciones de economía solidaria, cumplen aquí, un rol imperativo al actuar como nodos, que conectan a los emprendedores entre sí y con otros actores del territorio, como gobiernos locales, instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil.

Tabla 3

Articulación de redes de cooperación y reciprocidad

Categoría de hallazgo	Descripción
Alianzas locales	Establecimiento de vínculos de cooperación con otros emprendedores y actores territoriales.
Redes transnacionales	Mantenimiento de conexiones con familiares y organizaciones en el país de origen.
Apoyo mutuo	Colaboración en momentos de dificultad y celebración de logros compartidos.
Acceso a recursos	Facilitación del acceso a bienes, servicios y oportunidades a través de las redes.

El cuarto indicador, centrado en la mejora del acceso a bienes y servicios básicos, muestra que, los emprendimientos financiados con remesas, tienen un impacto directo en la calidad de vida, de las familias y de sus comunidades. Los relatos señalan que el incremento de los ingresos derivados de las actividades productivas permite a las familias acceder a alimentos de mejor calidad, a servicios de salud y educación que antes estaban fuera de su alcance, y a viviendas con condiciones adecuadas. Además, los emprendimientos generan empleo para otros miembros de la comunidad, ampliando así, el círculo de beneficiarios de las remesas. Las organizaciones de economía solidaria, al promover la inversión productiva de los recursos, contribuyen a romper el ciclo de dependencia de la ayuda externa y a construir alternativas sostenibles para el desarrollo humano de los territorios de acogida.

Tabla 4

Mejora en el acceso a bienes y servicios básicos

Categoría de hallazgo	Descripción
Alimentación	Acceso a alimentos de mejor calidad y cantidad como resultado del incremento de ingresos.
Salud y educación	Posibilidad de acceder a servicios de salud y educación que antes estaban fuera del alcance.
Vivienda	Mejora en las condiciones de vivienda y en el acceso a servicios básicos.
Generación de empleo	Creación de puestos de trabajo para otros miembros de la comunidad, ampliando los beneficios de las remesas.

En conjunto, los hallazgos revelan que las organizaciones de economía solidaria, cumplen un rol dinamizador, al facilitar la inversión productiva de las remesas, promover la asociatividad y construir alternativas económicas, ancladas en los principios de la reciprocidad y la ayuda mutua. Estas organizaciones, no solo contribuyen a mejorar las condiciones materiales de vida de las familias migrantes, sino que también, fortalecen el capital social y comunitario, generan capacidades locales y tejen redes de cooperación que trascienden las fronteras, configurando así, territorios de acogida más resilientes e inclusivos.

Discusión

Los hallazgos de esta investigación, revelan que, las organizaciones de economía solidaria, desempeñan un rol dinamizador en los territorios de acogida, al canalizar las remesas hacia

emprendimientos productivos, que fortalecen el tejido social y generan capacidades locales. Este resultado, dialoga directamente con lo señalado por Morillo y otros (2023) quienes documentan cómo las redes sociales, constituyen el soporte imperativo para la subsistencia de migrantes indígenas en el mercado de San Roque, donde la reciprocidad y la ayuda mutua, emergen como principios estructurantes de la economía solidaria. En similar dirección, Oliveros y otros (2025) identifican la solidaridad, como una de las tramas ético-morales, que caracterizan la experiencia migratoria venezolana, subrayando que la colaboración entre migrantes y con las comunidades locales, resulta esencial para la integración en los territorios de acogida.

La articulación de redes de cooperación y reciprocidad, que emerge en las narrativas de las familias guayaquileñas, coincide con lo planteado por Ibarra (2021) en relación con la reconfiguración de los lazos familiares en contextos migratorios. El envío de remesas, lejos de ser una práctica meramente económica, constituye un acto cargado de significados afectivos, que mantienen vivos los vínculos transnacionales y permiten la construcción de nuevas formas de parentesco, en los espacios de llegada. Esta dimensión afectiva de la economía solidaria, se articula con la necesidad de políticas públicas que, como proponen Quilumba y otros (2024) garanticen la protección integral de las familias en condiciones migratorias, desde un enfoque de derechos.

La mejora en el acceso a bienes y servicios básicos, documentada en esta investigación, encuentra respaldo en los datos fiscales, presentados por la Organización Internacional para las Migraciones (2025), que estima una contribución anual de USD 46.9 millones de los hogares migrantes venezolanos, a la recaudación ecuatoriana. Este aporte, evidencia que la población migrante, aun en condiciones de vulnerabilidad, constituye un actor económico relevante, cuya contribución, puede potenciarse mediante políticas que faciliten su integración productiva. Cabrera y Dávila (2025) refuerzan esta conclusión al señalar que, el incremento de las remesas, mejora la estabilidad económica y el bienestar social, recomendando su consideración en las políticas de desarrollo sostenible.

Sin embargo, los hallazgos también revelan tensiones que requieren ser discutidas a la luz de las investigaciones precedentes. Ramírez (2021) advierte sobre el trasfondo geopolítico que

condiciona las políticas migratorias en la región, mientras que el Ministerio de Igualdad y Equidad de Colombia (2024) subraya la necesidad, de articular respuestas institucionales en los corredores de tránsito. Estas advertencias resuenan con las dificultades que enfrentan las familias participantes, para acceder a servicios financieros formales y a mecanismos de regularización migratoria, lo que limita el alcance de sus emprendimientos. La discriminación y la exclusión, documentadas por Morillo y otros (2023) en el caso de migrantes indígenas, también se manifiestan, en los relatos de las familias guayaquileñas, aunque con matices vinculados a su condición de receptores de remesas.

Conclusiones

El recorrido analítico desarrollado, a lo largo de esta investigación, permite sostener que, las organizaciones de economía solidaria, constituyen un dispositivo imperativo, para la transformación de las remesas en desarrollo humano en los territorios de acogida, particularmente, en la ciudad de Guayaquil, durante el periodo 2024-2025. Las narrativas de las cincuenta familias participantes, revelan que, el dinero enviado desde el exterior, cuando es canalizado a través de emprendimientos productivos anclados en los principios de la reciprocidad y la ayuda mutua, no solo mejora las condiciones materiales de vida, sino que también, fortalece el tejido social, genera capacidades locales y teje redes de cooperación que trascienden las fronteras. La economía solidaria emerge, así como, una práctica situada que responde a las necesidades concretas de los migrantes y sus familias, configurando alternativas económicas, que se distancian, tanto de la lógica asistencialista, como de la mera inserción en el mercado capitalista.

El fortalecimiento del tejido social y comunitario, se manifiesta en la emergencia de espacios de encuentro, donde las familias comparten experiencias, recursos y afectos, construyendo lazos de confianza y solidaridad, que trascienden el parentesco biológico. Estos espacios, que en muchos casos se consolidan como organizaciones de economía solidaria, constituyen el soporte emocional y práctico, que permite a las familias enfrentar las vicisitudes del proceso migratorio y de la inserción en la ciudad. La generación de capacidades y conocimientos locales, por su parte, evidencia que los emprendimientos financiados con remesas, se convierten en escuelas de

aprendizaje, donde se adquieren habilidades administrativas, comerciales y de gestión, que son transferidas a otros miembros de la comunidad, generando un efecto multiplicador, que fortalece la economía local desde abajo.

La articulación de redes de cooperación y reciprocidad, revela que las familias participantes han logrado tejer alianzas, que abarcan tanto el ámbito local, como el transnacional, facilitando el acceso a recursos y oportunidades, que de otro modo, estarían fuera de su alcance. Estas redes, que se nutren de la confianza y el reconocimiento mutuo, permiten a los emprendedores sortear las barreras que impone un contexto urbano marcado por la precariedad y la exclusión. La mejora en el acceso a bienes y servicios básicos, constituye el correlato material de estos procesos, mostrando que los emprendimientos, generan ingresos que se traducen en alimentación de mejor calidad, acceso a salud y educación, y condiciones de vivienda más dignas, impactando no solo a las familias directamente involucradas, sino también, a sus comunidades de pertenencia.

Estos hallazgos confirman que las organizaciones de economía solidaria, cumplen un rol dinamizador al facilitar la inversión productiva de las remesas y promover la asociatividad, pero también, revelan que su potencial se ve limitado por barreras estructurales, que requieren intervenciones desde el ámbito normativo y político. La falta de acceso a servicios financieros formales, las dificultades para la regularización migratoria y la persistencia de prácticas discriminatorias, constituyen obstáculos, que restringen el alcance de los emprendimientos y profundizan la vulnerabilidad de las familias migrantes. En este sentido, la articulación entre las iniciativas comunitarias y las políticas públicas inclusivas, emerge como un desafío central, para la construcción de territorios de acogida que sean efectivamente resilientes y justos.

La investigación confirma, además, que las remesas no pueden ser comprendidas únicamente, como flujos monetarios, sino como, vehículos de significados, afectos y compromisos, que mantienen vivos los lazos transnacionales y permiten la construcción de nuevas formas de pertenencia, en los espacios de llegada. La dimensión afectiva de la economía solidaria, que atraviesa todos los indicadores analizados, subraya la necesidad de políticas públicas, que reconozcan la complejidad de las experiencias migratorias y que promuevan el desarrollo humano, desde una perspectiva integral. La solidaridad, la reciprocidad y la ayuda mutua, no son

valores abstractos, sino prácticas concretas, que emergen de las condiciones de vida de las familias migrantes y que, cuando son potenciadas por organizaciones de economía solidaria, se convierten en motores de transformación social en los territorios de acogida.

Referencias

- Cabrera, A. M., & Davila, J. (2025). Migración, Remesas y su Influencia en el PIB del Ecuador (período 2010-2022). *Reincisol*, 4(7), 4871–4891.
[https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)4871-4891](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)4871-4891)
- Cámara de Empresarios Venezolanos en el Exterior. (2024). *Análisis exploratorio de la contribución fiscal y económica de la migración venezolana en Perú*.
https://respuestavenezolanos.iom.int/sites/g/files/tmzbd1526/files/documents/2024-12/informe-final-equilibriumscd_version-digital.pdf
- Erazo, T., Ordoñez, K., & León, L. (2022). Variables socioeconómicas que explican la migración en Ecuador, Perú y Chile, 2009 al 2019. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(2), 239-246.
<https://doi.org/10.33386/593dp.2022.2.1006>
- Fouilloux, M., & Bravo, A. (2025). Prácticas de acogida e integración de migrantes en Costa Rica y República Dominicana. *Relaciones Internacionales*, 98(1), 1-21.
<https://doi.org/doi.org/10.15359/98-1.2>
- Ibarra, M. (2021). *Al menos están vivos: familia, matrisocialidad y emociones de la migración venezolana en Buenos Aires*.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/server/api/core/bitstreams/bac97765-c9a3-4fe7-b30d-d960b6bb2843/content>
- López, J., & Ramos, A. (2023). Análisis de la calidad de servicio en un restaurante manabita. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa*, 6(12), 32-43. <https://doi.org/10.46296/rc.v6i12edespoct.0161>
- Ministerio de igualdad y equidad de Colombia. (2024). *Raíces En Movimiento: Programa para la migración segura y la acogida en dignidad*.
<https://www.minigualdadyequidad.gov.co/documents/d/guest/2025-raices-en-movimiento-programa-para-la-migracion-segura-y-la-acogida-en-dignidad-pdf>

- Morillo, J., Medina, M., & Flores, A. (2023). *Alma Migración indígena y economía social y solidaria: El papel de las redes sociales en el caso del mercado de San Roque en Quito, Ecuador* . <https://ru.iiec.unam.mx/5965/1/3.%20044-Morillo-Medina-Flores.pdf>
- Oliveros, A., Monasterio, D., & Ortigoza, T. (2025). La migración venezolana: una perspectiva multidimensional. *Revista Multidisciplinaria Voces de América y el Caribe* , 2(2), 114-138 . <https://doi.org/10.69821/REMUUVAC.v2i2.167>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2025). *Estudio de Contribución Fiscal de la Población Migrante Venezolana en Ecuador: Real vs. Potencial*. <https://ecuador.iom.int/sites/g/files/tmzbd1776/files/documents/2025-09/informe-final-contribucion-fiscal-ecuador-oim.pdf>
- Palacios, T., Londoño, B., & Hurtado, N. (2021). Experiencias frente a la migración: buenas prácticas locales en ciudades sudamericanas. *Derecho PUCP*(86), 323-362. <https://doi.org/10.18800/derechopucp.202101.010>
- Parra Saldívar, Y. I. (2025). Migración Organizada: Entre el Desarraigo y el Arraigo. *Revista Veritas De Difusão Científica*, 6(3), 1956-2045. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i3.1025>
- Quilumba, M. P., Casa, M. B., & Moscoso, S. (2024). Perspectivas de la migración desde el contexto familiar en el Cantón Latacunga-Ecuador . *RECIMUNDO*, 1(8), 350–367. <https://doi.org/10.26820/recimundo/8>
- Ramírez, J., & María, P. (2021). *La política migratoria en Colombia y Ecuador: decisiones y respuestas a la migración venezolana*. <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/42.pdf>
- Registro Oficial Suplemento 351 de 29-dic.-2010. (2015). *Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones* . <https://www.gobiernoelectronico.gob.ec/wp-content/uploads/2018/10/C%C3%B3digo-Org%C3%A1nico-de-la-Producci%C3%B3n-Comercio-e-Inversiones-Copci.pdf>